

El Círculo de Hacendados.

En nuestro artículo de fondo, correspondiente al domingo 6 del actual, copiamos las siguientes palabras pronunciadas por el Sr. Kleschke, director de la Asociación de fabricantes de azúcar de remolacha en el Imperio alemán, en la Asamblea celebrada por dicha Asociación, este año, en la ciudad de Hamburgo; palabras que nos parecen oportuno reproducir, porque merecen ser olvidadas: "Es preciso prever el desarrollo de la economía extranjera en casi todos los países de Europa, y en las regiones de Ultramar que pretenden aumentar la producción del azúcar y perfeccionar los procedimientos de fabricación. El Japon ensaya el cultivo de la remolacha. Los Estados Unidos del Norte de América accionan recientemente en este porvenir, y esa gran nación es un país de porvenir, cuya gran producción de azúcar, cuya gran producción de azúcar, cuya gran producción de azúcar..."

Los Estados Unidos son, en efecto, el país que en la actualidad consume mayor cantidad de azúcar, de lo que se produce en todo el mundo. Ese consumo aumentará notablemente con la supresión de los derechos de introducción en su vastísimo territorio, y este aspirará además, de hoy en adelante, y con doble energía de la desplegada hasta aquí, a producir mayores cantidades de azúcar, para la extensión misma del consumo..."

La política comercial de los Estados Unidos, cuyas tendencias proteccionistas son de todos conocidos, aspira no tan sólo a que en aquel país se produzca el fruto en la proporción de sus inmensas necesidades, sino a producirlo en condiciones y cantidad tales, que le sea permitido exportar una parte de la producción, tan considerable como posible sea.

Esas es la razón de que en la ley Mac Kinley se fije una prima de producción de diez centavos por libra, para todo el azúcar que se elabore en los Estados Unidos, sea cual fuere la planta de la cual se extraiga; y se establece que la maquinaria para la fabricación del azúcar de remolacha entre libre de derechos por un tiempo determinado.

Hay que recordar que los experimentos practicados con la remolacha en algunos Estados del Norte de la gran República han sido hasta ahora satisfactorios.

En comprobación de este aserto véase el siguiente estado que demuestra el resultado obtenido en los análisis hechos en California, de la remolacha allí producida:
Imperial Rosa..... 13.46.
Imperial Blanca..... 14.69.
Imperial blanca de Silesia. 14.89.
Blanca de Silesia..... 15.05.
Imperial..... 13.92.
Imperial mejorada roja..... 13.59.
Blanca Imperial..... 13.65.
Imperial Rosa..... 13.19.
Blanca Imperial..... 12.71.
Blanca Imperial..... 15.19.

Hay que advertir que la prima enorme que le concede la nueva ley, y las ventajas del consumo monstruoso del artículo darán ocasión a que esa industria se establezca al de un modo permanente y definitivo. A ello cooperará la gran ventaja que han de recabar nuestros inteligentes vecinos, de todos los estudios practicados en Europa, de todos los positivos progresos que, en el viejo continente, se han realizado, en el cultivo de la remolacha y en la extracción del azúcar que contiene dicha planta. E inútil será que completemos el cuadro, señalando la incansable actividad y la potente energía del pueblo norteamericano, cuando consagra sus múltiples fuerzas a la producción de un artículo, que juzga beneficioso. Esa actividad, esa energía, a la que la notable inteligencia de que pueden hacer alarde en sus empresas industriales, han llamado y llaman profundamente la atención de los productores europeos, según acabamos de ver, al copiar las expresivas frases del Sr. Kleschke, en la Asamblea de Hamburgo.

Tampoco puede darse al olvido que, por virtud de la supresión del derecho sobre el azúcar hasta el número 16, en los Estados Unidos, la industria azucarera de la Isla de Cuba tendrá que luchar en adelante, por un importante mercado, para no caer en desahucio, con la producción de Alemania y con la de la Isla de Java.

De manera que sostendremos esa batalla con el azúcar de remolacha de Europa y de otros países que procurará entrar y entrará en los Estados Unidos, y no a otros mercados ruda en el que allí mismo se produce a favorecido por una enorme prima.

No hemos escrito las anteriores líneas con el propósito de empujar deliberadamente las perspectivas que creemos se constituya a nuestra producción del dulce que constituye la primera de nuestras fuentes de riqueza; ni entendemos que consideraciones semejantes a esas que la verdad de los hechos nos inspiran, deban enervar al ánimo de los inocentes. Mañana voy a Sella, y puesto que Sella está en deuda con el caso, intentaré que se le pague, si que se ha llegado la hora de la restitución.

A la mañana del siguiente día, cuando Filis entró en el taller para empezar su trabajo, encontró a su hermano que se disponía partir, y observó que, en vez de su traje de costumbre, hablaba sobre Florentino el que traía cuando llegó, traje que, por más que le hubiera gustado, no se acordaba de haber usado más que en casa.

—¿Con esa fachas vas a Sella? —Pues, precisamente. Como no he de hacer caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Qué es eso? —preguntó Filis, indicando el dedo un pañuelo atado por las puntas, que dentro debía tener un carterito. —¿Alguna rosa blanca que me lleve. —Pero no pienso que vas a excitar la curiosidad de todos allí. —¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

mos varones, ni servir de motivo para el abatimiento y la desesperación. Antes al contrario, en las circunstancias difíciles, dan prueba de su fortaleza los espíritus levantados que saben responder a las necesidades que crea una situación, independientemente de la voluntad de nadie.

Todo exige, todo reclama—y he aquí la conclusión a que debemos llegar—que nuestros hacendados se preparen para salir victoriosos del combate comercial que se aviene aca, aprovechándose de las favorables condiciones con que dotó la Providencia a la Isla de Cuba. Recordamos a este propósito, las notables palabras del señor Mammeo, en su clásica obra, relativas a la fabricación del azúcar de caña.

"La primera vista parece que se puede establecer una nota" de diferencia entre el azúcar de caña y el de remolacha. La remolacha prima no ofrece en su composición, por cuanto puede ahora hacerse, distinción muy pronunciada. La caña es más rica en azúcar y más pobre en sales, lo que la hace doblemente superior; pero esa superioridad no obstará que subsistan las causas generales de dificultad para la extracción del azúcar, casi en grado igual, porque en un conjunto, las materias extrañas, lo que podríamos llamar el no azúcar, son aproximadamente las mismas tratándose de una y de otra planta."

Es preciso, repetimos, prepararse a la batalla que se prepara. Pero es, para ello, preciso también variar de sistema; es preciso abandonar por completo la rutina; es preciso que el hacendado de Cuba no viva aislado del concurso y cooperación común, según ha sucedido hasta aquí. Necesitase, es indispensable que todos se unan, que el esfuerzo sea general y armonioso, que todos trabajen para que todos utilicen el trabajo de todos, el esfuerzo colectivo. Es menester que no se afre, por nuestra imprevisión y desidia, un fracaso, en el mercado americano, análogo al que hemos sufrido en el europeo.

Hay que insistir constantemente en aquellas ideas que son fundamentales. Repetimos que los extraordinarios progresos del cultivo de la remolacha en Europa y de la fabricación del azúcar que de ella se extrae, no tanto fueron debidos a las primas de exportación allí establecidas, cuanto a la constancia, a la laboriosidad, a la inteligencia desplegadas, al esfuerzo mancomunado, solidario empleado para vencer en la campaña iniciada.

Y venimos al principal objeto de los artículos que hemos consagrado a esta materia, es a saber, manifestar la necesidad de "rigorizar aquella institución que está llamada a sanar los esfuerzos de todos, que ya lo hemos dicho, no es otra que el Círculo de Hacendados, el cual ostenta los recursos de una honrosa historia. Para que ese vigor, esa fuerza, esa autoridad se le den, claro es que ella a su vez, que esa institución tiene que colocarse en condiciones de responder a los fines de su creación. Los cuales indudablemente exigen que se reorganice con la mira puesta en el propósito de contribuir, como las asociaciones análogas de Europa, al crecimiento, desarrollo y progreso de la producción de nuestro rico fruto, y de la industria azucarera del país.

Muy someramente tenemos hoy que exponer nuestras ideas acerca de un asunto cuyo desenvolvimiento reclamaría ampliación de conceptos que no pueden condensarse en un solo artículo de periódico.

Para reorganizar el Círculo de Hacendados, para establecerlo en la forma que deseamos, necesitamos realizar grandes cosas. Es la primera observación que ocurre, y a ella respondemos, recordando el ejemplo ofrecido por Alemania, que es verdadera mente modelo en la materia. Pensamos que ha de abandonarse por completo el sistema seguido hasta aquí, y adoptarse el que se ha planteado en aquella nación. Imitando a su institución aquella de similar carácter fabricante de azúcar debe contribuir con una cantidad relativamente pequeña (veinte centavos por cada tonelada que fabrique) y cada productor de caña con otra también muy reducida (dos centavos, en esa proporción). No estamos muy distantes de la realidad al afirmar que el nuevo Círculo podría contar, para las necesidades de su gestión, con ingresos anuales no inferiores a setenta u ochenta mil pesos.

Aparte de su Junta Directiva, la institución que ideamos debe tener un director técnico, persona competente, que habrá de ocuparse fuera del país, si en el país no se encontrase suficientemente experta. Habrá igualmente de crearse un gabinete químico, en el cual se hiciese constantemente el estudio de todos aquellos problemas que provoca el examen de la elaboración de los jugos de la caña. Habría de fundarse un campo experimental, en el que se aplicasen los procedimientos más convenientes para el desarrollo de la planta; institución de la cual formaría parte una escuela de oficios agrícolas, a fin de que los que a ellos se dedican recibieran la necesaria educación científica.

Compárese la cuota contributiva de los asociados de esa institución, con los inmensos beneficios que ella reportaría; y se verá que resulta siempre insignificante. Un fa-

ndo a los inocentes. Mañana voy a Sella, y puesto que Sella está en deuda con el caso, intentaré que se le pague, si que se ha llegado la hora de la restitución.

A la mañana del siguiente día, cuando Filis entró en el taller para empezar su trabajo, encontró a su hermano que se disponía partir, y observó que, en vez de su traje de costumbre, hablaba sobre Florentino el que traía cuando llegó, traje que, por más que le hubiera gustado, no se acordaba de haber usado más que en casa.

—¿Con esa fachas vas a Sella? —Pues, precisamente. Como no he de hacer caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Qué es eso? —preguntó Filis, indicando el dedo un pañuelo atado por las puntas, que dentro debía tener un carterito. —¿Alguna rosa blanca que me lleve. —Pero no pienso que vas a excitar la curiosidad de todos allí. —¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

—¿Trabaja! ¿en qué trabajarás? —Cuando un hombre ha sido sucesivamente maestro de café, carterito, carpintero, caminero, lampista y jardiner, como he de hacerme de un pretexto plantando, para acercarme a ella, sino entre campesinos obreros, éstos han de hablar con más expansión delante de un hombre cuyo aspecto difiere poco del suyo que delante de un caballero.... si que un hombre que se ha criado en un prestidigitador que recorda al caballero.

Saludamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Ayuntamiento de la Habana.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

Señalamos cordialmente a este antiguo amigo y entusiasta correligionario.

